

El que no está conmigo está contra mí. San Lucas cap. XI vers. del 14 al 28.

EL GRANO DE ARENA

El que no recole conmigo desparrama San Lucas, cap. XI, vers. 23

PERIÓDICO BISEMANAL CONSAGRADO AL CORAZÓN DE JESÚS
CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Oficinas: Infanta, 17

Precio de abono: 0'50 ptas. al mes

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA ABRIL

Aprobada y bendecida por Su Santidad.

La preservación de la juventud.

ORACION COTIDIANA PARA ESTE MES

Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, á fin de que la juventud se conserve pura de toda corrupción en la fe y en las costumbres.

RESOLUCION APOSTOLICA

Procurar la preservación de la juventud.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

- 1.ª Las primeras Comuniones
- 2.ª Los centros de educación y enseñanza.
- 3.ª Las congregaciones de jóvenes.

Seis conversiones.—Cuatro enfermos.—Una vocación religiosa.—Conversión de dos familias.—Salud para otra.—Regreso de una socia ausente.—Acierto en dos asuntos.—Consejo y protección en varios.—Buen éxito en otro muy importante.—Dos gracias muy recomendadas para dos familias.—Espíritu de sacrificio para algunas personas.—Resignación y consuelo para otra.—Eficacia y fruto de una obra.—Cinco padres de familia.—Dos gracias especiales.—Siete intenciones particulares.—Acción de gracias por cuatro beneficios recibidos.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de Abril.

Día 5.—San Vicente Ferrer.

" 30.—Santa Catalina de Sena.

†

Se recomienda la aplicación de sufragios por el alma de la socia D.ª María Rotger últimamente fallecida.

A. M. D. G.

SEMANA SANTA

Varios son los nombres que se han dado á esta semana; llámanla unos semana de las vigiliias, ó semana penal; otros semana de las indulgencias ó semana de las gerofagias, pero de todos modos debemos llamarla Semana Santa porque en ella acontecieron los misterios más grandes y santos de la pasión del Señor, y para que en ella logremos principalmente el fruto de su pasión y muerte.

San Juan Crisóstomo la llamaba la *Gran Semana* y la Iglesia la destina á la veneración de los más altos misterios de la Religión católica.

Al sublime fin que ésta se propone respecto del hombre, cuadra admirablemente, recordar sin cesar el trance horrible del Calvario, fortificando de esta suerte su espíritu para el cumplimiento de los deberes religiosos.

Pero la flaqueza humana necesitaba más todavía, y de aquí nació el consagrar una semana entera á poner delante de nuestros ojos las vicisitudes que precedieron y acompañaron al sacrificio del cordero sin mancha sobre las cumbres del Gólgota.

El entusiasta recibimiento que aquel pueblo

tan veleidoso como cruel hizo á Jesús, el tierno espectáculo de la última Cena que hizo con sus discípulos, las amarguras que sufrió orando en el huerto de las Olivas, su prisión por turbas infames que acaudillaba uno de los suyos, los terribles detalles de la Pasión, y su muerte enteramente celestial y divina: tales son las variadas y sublimes escenas á que asistimos en la Semana Santa, las cuales nos representa la liturgia católica con tal elocuencia y con tan vivos colores, que nunca debieran borrarse de nuestro pecho, ni después de pasadas, caer en olvido.

Todo es triste estos días en el seno de la Iglesia, las imágenes están veladas en los templos, los altares vestidos de luto, los sacerdotes lo llevan también en las ropas con que celebran el Santo Sacrificio, las ceremonias religiosas parecen ceremonias tenebrosas, y donde quiera que se dirija la vista se verán señales de llanto y desconsuelo.

Desde el siglo III celebraban los fieles con gran devoción la Semana Santa, como atestigua San Dionisio, Obispo de Alejandría, y esta piadosa costumbre fué marcándose más en los siglos anteriores.

Uno de los caracteres que siempre la han distinguido es el gran rigor con que se ha observado estos días el ayuno cuadragesimal.

Antiguamente gran número de fieles estaban sin tomar alimento tres y cuatro días y era general la abstinencia absoluta desde el jueves por la tarde hasta el sábado de gloria por la mañana.

Con estos esfuerzos de la penitencia se disponían mejor los cristianos á meditar y venerar los durísimos sufrimientos del Salvador en la Cruz.

Los príncipes que seguían la ley del Evangelio no se olvidaron tampoco de que ninguna ocasión era más propicia que la Semana Santa para ejercer como Jesús con sus hijos extraviados la virtud de la misericordia.

Además de seguir en suspenso la acción de la justicia humana, mandaban abrir las puertas de las cárceles para dar libertad á los desgraciados que gemían bajo el peso de las sentencias impuestas por los tribunales de la tierra.

Únicamente se exceptuaban de esta gracia aquellos criminales procesados por delitos que atacaban gravemente la familia ó la sociedad.

Hermosa costumbre que se ha perpetuado á través de los siglos, y que en nuestra España obliga al monarca á conceder el indulto á algún reo condenado á muerte.

En los desdichados tiempos en que todavía era la esclavitud una institución legal en Europa, la venida de Semana Santa debía ser para los esclavos su más risueña esperanza.

Una ley canónica anterior al siglo IV mandaba á los señores cristianos que los dejaran descansar en estos días.

Añádese que, aunque se cerraban los tribunales, como hemos visto y quedaban interrumpidos todos los procedimientos, esta prescripción no rezaba con los actos que fuera necesario prac-

ticar ante los jueces para manumitir á los esclavos.

Así lo dispuso Justiniano en su Código, reproduciendo el espíritu de una ley dictada por Constantino.

Y en verdad, que la memoria anual de la Pasión de Cristo, que muere en la cruz por librar-nos de la esclavitud del pecado, debía influir no poco en el ánimo de los fieles para decidirlos á romper las cadenas que oprimían á los infelices esclavos.

De esta suerte, con la penitencia, el llanto y el perdón, ha procurado siempre la cristiandad asociarse á la desolada viudez que aflige estos días á la Iglesia católica.

Las sentidas lamentaciones de Jeremías, que repite ahora á cada paso; los gritos de angustia que lanza al ver al Justo, martirizado por los pecadores; sus terribles imprecaciones contra el pueblo deicida, todo esto ofrece abundante materia á las reflexiones de los buenos católicos, y levanta su espíritu en humildes súplicas hasta el trono del Eterno Padre.

Dichosos los que sepan empaparse bien en la consideración de tan altos misterios, y más dichosos aún los que sepan guardarlos en su alma, tomándolos como norma segura de su conducta en el mundo.

Los que tal hagan, habrán cumplido su misión y realizado el ideal sublime que nos enseñó Dios mismo, Rey de los cielos y de la tierra, sometándose á sufrir, por salvar á la humanidad, muerte ignominiosa.

La Realeza de Cristo

¿Por que el Profeta nazareno huía de las turbas cuando hartas en el desierto de su milagroso pan quisieron proclamarle rey, y va á Jerusalén á ser objeto de un recibimiento triunfal tan reñido con la humildad de su mansísimo corazón? Ha llegado para él la hora suspirada con santa impaciencia, su hora, como él la llamó, y quiere que la alegría y la fiesta que hay en su alma se comuniquen á la ciudad que va á ser teatro de su agonía y de su muerte; quiere que se confundan en sus oídos los hosannas y los improperios, los cánticos de victoria con que le aclaman los niños y los insultos con que el populacho pide su sangre; que se junten las palmas y los azotes, para que lo desigual de las voces y la contrariedad de los sentimientos que las inspiran ahonden más la pena en su sensible corazón. Así se cumplen los vaticinios antiguos y se enseña al mundo la vanidad de sus aplausos y la inconstancia de sus juicios.

Cristo comenzó su vida pública cuando la voz del Eterno Padre resonaba en las alturas llamándole Hijo suyo y objeto adecuado de sus divinas complacencias, y comienza su pasión, su cruento sacrificio, cuando el pueblo alborozado llevando en las manos palmas que son símbolo de victoria y ramos de olivo que es emblema de paz, alfombra el suelo con sus vestidos y le proclama rey llamándole Hijo de David.

Esta es su hora y la manifestación de su realeza. No importa que en breves días mude de aspecto la ciudad y se convierta en muchedumbre ebria de sangre la que le aclama y le felicita, que griten desahogados los judíos, delante del Pretorio que no quieren más rey que al César de Roma y pidan la libertad de Barrabás y la condenación de Jesús; no importa que traidores y envidiosos, sacerdotes y doctores, el Sanhedrín y la plebe se conjuren para perderle. Cuando coincidan las dos horas, la que Cristo deseaba y la de sus enemigos, que es llamada poder de las tinieblas, cuando se traba la batalla entre la vida y la muerte, entonces el Rey inmortal de los siglos, aparecerá con todas las insignias de su realeza, coronada su cabeza con las espinas que brotaron en la tierra maldecida por Dios en su primer enojo, cubiertas sus espaldas de andrajosa púrpura y llevando en las manos á guisa de cetro una miserable caña. El magistrado del imperio, proclamará su soberanía, enseñándolo á las turbas y diciéndoles: hé aquí á vuestro Rey, y escribirá en el palo donde ha de ser ajusticiado este rótulo sublime: *Jesús Nazareno Rey de los judíos.*

¡Qué misterios y qué enseñanzas! Los reyes de la tierra levantados sobre el pavés, sentados en tronos de marfil, rodeados de cortesanos y de legiones no pueden decir cuánto durará su reinado, ni hasta donde llegará su dinastía; Cristo escarnecido y vilipendiado, hecho rey de burla, entregado á los insultos de una ciudad alborotada y clavado en un madero, funda un reino que ha de durar tanto como los siglos y nunca tendrá fin. Los capitanes afortunados, los más famosos conquistadores los que llenaron el mundo con estruendo de sus armas y ciñeron á sus sienes los laureles de la victoria no pudieron perpetuar los esplendores de sus triunfos; hundiéronse los tronos que se sostenían apoyados en su espada, el tiempo borró las huellas de su memoria, convirtió en ruinas los trofeos de sus proezas y fueron como si no hubieran sido. Cristo, conquistador pacífico de las almas, afianza en la persecución su soberanía, vence el poder destructor de los siglos llenándolos de su gloria y reina desde la cruz sobre la redondez del orbe.

Su reino no es de este mundo, es decir, no tiene su fundamento en cosas terrenales, ni su origen tan bajo como las cosas de la tierra, y por eso dura y durará hasta la consumación del tiempo, porque á donde está su trono no llegan las espadas de los conquistadores ni el hacha de los verdugos,

† SALVADOR, Obispo de Menorca.

Ciudadela, 31 de Marzo de 1900.

JUDAS Y SUS IMITADORES

Hubo un pueblo en la antigüedad, favorecido cual ninguno de Dios.

Dios lo escogió para hacer plausible muestra de sus bondades, y grandiosa ostentación de su poder.

Lo hizo depositario de sus enseñanzas, y testigo de sus admirables prodigios.

Más ese pueblo fué rebelde á su Señor, é ingrato por todo extremo á su Bienhechor.

Ese pueblo es conocido en todas partes, en todo lugar se le señala con horror, porque lleva impreso en su frente el estigma de reprobación.

Es el pueblo judío, aborrecido en la antigüedad, maldecido de Dios, y sufrido con serio enojo en todos tiempos y por todas las generaciones.

El Espíritu Santo dice de ese pueblo, que es de dura cerviz, y de incircunciso corazón.

Pues bien: de ese pueblo, de esa raza maldita, brotó un vástago que condensó en su corazón el odio, la malicia y la negra ingratitud de su ascendencia.

Ese vástago, afrenta de la humanidad, y alta representación de la perfidia más horrible es Judas.

Su nombre inspira al alma odiosa repulsión y pone frío espanto en el corazón.

Jesucristo le llamó para salvarlo, y él menospreció el don de su vocación.

Jesucristo lo escogió para hacer su apóstol, y él prefirió ser descarado traidor.

Jesucristo le hizo testigo de sus maravillas, le confirió la virtud de hacer milagros, pero su malicia le transformó en perfido apóstata.

Judas fué un aborto de la naturaleza, un monstruo de iniquidad, por eso cuando se quiere designar á un hombre, y señalarle como á un ser ruin y despreciable, se dice de él: Es un Judas.

Su pasión fué la avaricia, el becerro de oro el ídolo de su corazón.

No amaba al que era esencialmente bueno, si no lo que interesaba á su ojo extremadamente codicioso.

Por eso, cuando la Magdalena en su amor ferviente vertió el bálsamo precioso sobre el Salvador, Judas mostró su indignación, y con imprudente hipocresía exclamó: «Ut quid perditio hæc.»

Entonces para cohonestar su rabia, se acordó de los pobres, cuyas necesidades nada le importaban; y no se avergonzó de decir: «Pudiera haberse vendido este ungüento por mucho precio, y darlo á los pobres.»

Más en verdad, lo que él pretendía no era aliviar ó mejorar la suerte de los pobres, sino aumentar el caudal de su bolsa.

Jesús defendió la acción de la Magdalena, y Judas en su diabólico rencor resolvió vender á su Divino Maestro, y entregarlo á sus enemigos.

«¿Qué me queréis dar, les dijo, y yo os lo entregaré?» Tamaña perfidia no se vio jamás.

Poco debía valer el Hijo de Dios para Judas, que le vendía por lo que le quisieran darle.

El bálsamo de Magdalena podía venderse por mucho, Jesús por lo que le quisieran dar.

Pobre Jesús. ¡Ser tan poco estimado por uno de sus mismos discípulos! ¡Qué amargura tan grande debió sentir su amante corazón!

¡Parece increíble! no le basta vender á su Divino Maestro; su rencor préstase también á entregarlo á sus fieros enemigos. «¿Que queréis darme, dice, y os lo entregaré?»

Fiel á su palabra, pero rebelde al grito de su conciencia, lleva su imprudente alevosía hasta un extremo inconcebible.

Un beso fué la señal que el traidor les dió para que le conocieran y le prendieran.

«Tenedle bien, y llevadlo con toda cautela. «Tenedle eum, ducite Eum cauté».

¿Hanse visto jamás juntas en un hombre ingratitud tan monstruosa, perfidia tan temeraria é hipocresía tan insolente?

Pues todas estas iniquidades atesoró Judas en su corazón. Digno hijo en verdad de tal linaje.

¡Ah! Si hubieran acabado con él los Judas!

Pero no: la raza judía produce todavía dignos émulos del Iscariote. Ese pueblo deicida que vaga por el mundo, testificando su reprobación, siembra por todas partes el odio satánico que abriga en sus entrañas contra Jesús y su Iglesia Santa.

Merced á sus intrigas, á su dinero y á la poderosa influencia que ejerce sobre los gobernantes, brotan en todas partes Judas traidores que venden á Jesucristo, y se empeñan en arrojarlo de la sociedad.

Dadme, dice uno de los que manejan la cosa pública, dadme unas cuantas monedas que me proporcionen el bienestar que apetezco y seré vuestro, y daré mi nombre á la secta que persigue todo lo que es santo y divino.

Dadme, dice aquél, un puesto importante en el gobierno de los pueblos, y yo obedeceré ciegamente vuestros mandatos opresores de la autoridad de la Iglesia.

Dadme, dice, un tesoro, una cátedra en vuestros centros de enseñanza, y yo pervertiré á la juventud que me escuche, inoculando en su inteligencia el virus del error, haciéndola apostar de la verdad revelada.

Dadme, en fin, el libre ejercicio de los derechos proclamados por la revolución y yo ponderaré en mis simpatías por el error, mis entusiasmos por las libertades de perdición, sin dejar por eso mis apariencias de religión, y por este medio llegaremos á formar un repugnante concubinato entre las prácticas piadosas y la civilización moderna.

Así se expresan los nuevos Judas, los que tanto alardean de libertad y de progreso.

Oyéseles hablar con frecuencia del interés que sienten por los pobres, y de los trabajos que hacen para mejorar su condición; se quejan como Judas de que pudiera darse á los pobres lo que se invierte en el esplendor del culto; no les creáis, pues quién no ama á Dios, sobre todas las cosas, y no cree en sus divinas enseñanzas, tampoco puede amar con verdad á los que Dios hizo á su imagen y semejanza.

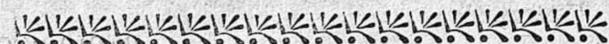
Entre tanto los católicos que esto ven, y esto saben, se mantienen en su actitud cobarde y abandonan la causa de Dios y de su Iglesia á las iras de las sectas, que han jurado su exterminio.

De esta manera prospera la impiedad, cunde el indiferentismo religioso, sube la corrupción aún grado espantoso, y la sociedad se hunde en un abismo de torpe envilecimiento,

Levantaos, católicos, sacudid el sueño que tanto tiempo os adormece, y defended con valor contra todo Judas los derechos legítimos de Jesucristo nuestro Divino Redentor y los de su Iglesia Santa.

EL OBISPO DE TORTOSA.

24 de Marzo de 1900.



El Llanto de la Virgen,

ó TRADUCCIÓN DEL HIMNO

STABAT MATER

La Madre piadosa estaba
Junto á la Cruz, y lloraba
Mientras el Hijo pendía,
Cuya alma triste y llorosa,
Traspasada y dolorosa
Fiero cuchillo tenía.

¡Oh cuán triste! ¡Oh cuán aflita!
Se vió la Madre bendita
De tantos tormentos llena,

Cuando triste contemplaba,
Y dolorosa miraba
Del Hijo amado la pena.

¿Y cuál hombre no llorara,
Si la Madre contemplara
De Cristo en tanto dolor?

¿Y quién no se entristeciera,
Piadosa Madre, si os viera
Sugeta á tanto rigor?

Por los pecados del mundo
Vió á Jesús en tan profundo
Tormento la dulce Madre,

Y muriendo el Hijo amado,
Que rindió desamparado
El espíritu á su Padre.

¡Oh Madre, fuente de amor,
Hazme sentir tu dolor,
Para que llore contigo!

Y que por mi Cristo amado
Mi corazón abrasado
Más viva en él, que conmigo;

Y porque á amarle me anime,
En mi corazón imprime
Las llagas que tuvo en sí,

Y de tu Hijo, Señora,
Divide conmigo ahora
Las que padeció por mí.

Hazme contigo llorar,
Y de veras lastimar
De sus penas, mientras vivo;

Porque acompañar deseo
En la Cruz, donde le vec,
Tu corazón compasivo.

Virgen de vírgenes santas,
Llore yo con ansias tantas,
Que el llanto dulce me sea,

Porque su pasión y muerte
Tenga en mi alma de suerte,
Que siempre sus penas vea.

Haz que su Cruz me enamore
Y que en ella viva y more,
De mi fe y amor indicio,

Porque me inflame y me encienda,
Y contigo me defienda
En el día del juicio.

Haz que me ampare la muerte
De Cristo, cuando en tan fuerte
Trance vida y alma estén;

Porque cuando queda en calma
El cuerpo, vaya mi alma
A su eterna gloria. Amén.

LOPE DE VEGA.



TROZOS ESCOGIDOS

EFECTOS DE LA ORACIÓN

Siempre que salimos de la Iglesia, si hemos meditado, si hemos ido al pie de los altares donde la fe venera al Dios vivo, encontramos el cielo más claro, el aire más puro, la vida menos triste y las gentes más buenas.

Sacamos de allí algo en nuestro corazón que todo lo embellece, que todo lo purifica, que todo lo anima. El templo es la casa de Dios, y, por lo tanto, el digno hospedaje del hombre. Cerremos esa puerta augusta por donde el mundo se comunica con la eternidad, y no tendremos refugio á que acogernos en nuestras necesidades, en nuestros desconsuelos, en nuestras tribulaciones, ni en nuestros triunfos ni en nuestras alegrías.—SELGAS.

EL CATOLICISMO

Sin el catolicismo no hay buen sentido en los menores, ni virtud en los medianos, ni santidad á los eminentes; porque el buen sentido, la virtud y la santidad en tierra suponen un Dios hecho hombre, ocupado en enseñar la santidad á las almas heroicas, la virtud á las firmes y enderezar la razón de las descaminadas muchedumbres, envueltas en tinieblas y sombras de muerte.—(DONOSO CORTÉS.)

ANARQUÍA Y SERVIDUMBRE

Toda Europa parece contribuir al acrecentamiento indefinido de las prerrogativas del poder central, y á hacer cada día la existencia de los individuos más débil, más subordinada y más precaria... Dos revoluciones parecen operarse en nuestros días en sentido inverso: la una debilita de continuo el poder, y la otra le refuerza sin cesar... En estos mismos tiempos de anarquía y en los mismos pueblos, el poder social acrece sin cesar sus prerrogativas; se hace más centralizador, más emprendedor, más absoluto y extenso. Los ciudadanos caen á cada instante bajo la férula de la administración pública... Y esos mismos hombres que de vez en cuando derriban un Trono ó huellan á los Reyes, se sujetan cada vez más sin resistencia á los caprichos de un empleado.—(TOCQUEVILLE.)



Menorca

En el correo del Domingo salió para Alcudia y Palma el segundo teniente de Infantería don Joaquín Albertí Moncada con motivo del estado delicado en que se encuentra su señor padre. Para Barcelona embarcaron el capitalista D. Jaime J. Moysi, y nuestro queridísimo amigo don Bonifacio Iñiguez, Director del Instituto en compañía de su señora esposa delicada de salud, y á la que deseamos pronto y completo restablecimiento.

Esta Sección Adoradora Nocturna prepara vigilia solemne para la noche del Jueves al Viernes Santo en San Francisco, donde está canonicamente establecida. Poco antes de las 23 se verificará la salida y presentación de la Guardia según las prácticas que establece el Manual del Adorador Nocturno para la Vigilia del Jueves Santo. De las 23 á las 24 se practicará el piadoso ejercicio de la Hora Santa cantándose por la Sección en los intermedios y con acompañamiento de armonium los salmos *De profundis*, *Miserere*, *Benedictus* y el cántico *Perdón Dios mío*. De las 24 á la 1 se dará la Hora de Guardia según el Manual cantándose los salmos *Quam dilecta* y *Deus Deus meus*. De 1 á 2 ejercicio de la Corona de la Preciosa Sangre. De 2 á 3 Canto solemne del *Vexilla* y visitas á Jesús Sacramentado en el Monumento. De 3 á 4 se practicará patético Via-Crucis llevando en andas la veneranda Imágen de Jesús Nazareno. Terminado el Via-Crucis se rezará ante el Monumento la Estación Mayor, se cantará nuevamente el *Miserere* retirándose á las cuatro la Guardia.

Poco después de las cinco del domingo llegó felizmente el vapor correo «Nuevo Mahonés». Condujo la balija, 21 pasajeros y 27 toneladas de carga general.

Regresó el domingo de Palma el señor Delegado D. Francisco de Cevallos, que fué á cumplimentar al Sr. Gobernador D. Salvador Naranjo y á despedir á nuestro querido amigo D. Rafael Alvarez Sereix.

A las diez y ocho del sábado se verificó el entierro de la niña María Antonia Subías Feliu, que fué lucidísimo y muy concurrido, como prueba palpable de las simpatías que han sabido conquistarse sus señores padres. Desde la Fortaleza de Isabel II fué trasladado el cadáver á la ermita de San Pedro de donde se hizo cargo del mismo la Rda. Comunidad de Presbíteros de Santa María. La música del Regimiento Infantería ejecutó algunas piezas durante el trayecto. El Excmo. Sr. General D. Roman Morales y el Sr. Coronel de la Fortaleza de Isabel II Sr. Arenzana despidieron el duelo en el Campo Santo.

El Ayuntamiento de esta ciudad siguiendo antigua y laudable costumbre acordó en su última sesión asistir á las solemnes funciones de Semana Santa y de Pascua de Resurrección.

A hora de itinerario salió el domingo el vapor «Isla de Menorca». Embarcó además de la balija, lo siguiente: para Alcudia 24 pasajeros, 402 cabezas ganado cabrío, 237 idem de lanar, 7 id. mular, 10 idem asnal, 3 idem caballar y 4 idem de cerda, total 663 cabezas. Y para Barcelona 16 pasajeros, 113 fardos tejidos algodón de la «Industrial Mahonesa», 66 cajas calzado. 9 fardos pieles, 6 bultos monederos, 7 jaulas conejos y aves vivas, 11 bultos baldosas y 22 bultos varios.

A causa de la espesa neblina que sobre las costas de Cataluña hubo el lunes, no pudo ganar el puerto de Barcelona hasta las diez el vapor «Isla de Menorca» fondeando sin novedad alguna.

Al atardecer del lunes llegaron procedentes de Ciudadela los seminaristas hijos de esta ciudad para pasar estas solemnes festividades en compañía de sus respectivas familias.

A hora de itinerario salió ayer para Palma el vapor correo «Nuevo Mahonés». Embarcó la balija, 34 pasajeros, 97 cajas queso, 31 cabezas ganado vacuno, 105 idem de lanar y 18 bultos varios. Dicho vapor ha fondeado en Palma sin novedad á las cinco de hoy.

En Santa María se han rezado esta tarde por la Rda. Comunidad de Presbíteros las Completas y Maytines propios del día, cantando las lamentaciones los Rdos. Sres. Cardona, Tutzó y Panedas Presbíteros.

Sigue anclado en nuestro puerto el yate inglés de vela que hace días dejó caer anclas frente la Aduana.

Ayer y hoy se ha cantado en Santa María el solemne *Passio*, según los evangelistas S. Marcos y San Lucas.

Nuestro amantísimo Prelado que tanto se desvela siempre por nuestro bien temporal y eterno nos va á proporcionar nueva prueba de su acendrado afecto. Debido á sus gestiones en Valencia, nos complacemos en anticipar á nuestros lectores que después de Pascua de Resurrección tendremos la dicha de ver entre nosotros al eminentísimo Padre D. Antonio Vicent Presbítero

de la Compañía de Jesús, cuya vasta ilustración es de todos conocida y se propone dar en esta ciudad algunas conferencias científico-sociales que á buen seguro llamarán la atención de todos por el raudal de conocimientos científicos y sociales que concurren en tan esclarecido hijo de San Ignacio de Loyola.

Para el próximo viernes ó sábado de Gloria es aguardado en nuestro puerto el vapor inglés «Rápido» que conduce 1.200 toneladas carbón para «La Marítima» y la «Eléctrica Mahonesa».

En las parroquias de esta ciudad y en la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, se cantó el domingo con la solemnidad de costumbre el *Passio* según San Mateo siendo numerosa la concurrencia en especial en Santa María.

La Parroquia de San Francisco verificó con la gravedad de años anteriores en la tarde del domingo la Procesión del Santo Via-Crucis; concurrieron á la misma la Venerable Orden Tercera, y las Cofradías de Centuriones de San Cornelio y de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo con el paso propio, y los de Jesús Nazareno y la Santísima Virgen de la Soledad. Durante el trayecto se meditaron las Santas Estaciones y se cantó el *Miserere*. Actuó de Preste el Rdo. D. Germán Ubeda Pbro., Predicador Cuaresmal y Capellan de Honor del Excmo. señor Obispo Diocesano.

La Parroquia de Villacarlos celebró el domingo último la segunda visita en corporación á las iglesias de aquella villa, con el fin de lucrar el Jubileo plenísimo del Año Santo.

Sentimos verdadera complacencia en poder consignar que el número de fieles, que se han unido al Rdo. Clero, para practicar tan piadosos ejercicios ha sido extraordinario.

En la ayuda parroquia de la Concepción y en la Iglesia del Sagrado Corazón y demás no parroquiales los Oficios de la mañana se celebrarán á las ocho el jueves, viernes y sábados próximos.

En la Iglesia de San Antonio, mañana á las 22, el Rdo. D. Narciso Panedas predicará de la Pasión y muerte de nuestro adorable Redentor.

El lunes á las diez y ocho se reunió nuevamente en las casas consistoriales la Comisión que entiende en lo referente al dique de Subic. Se acordó enviar nuevamente á Madrid y en forma de exposición las bases generales que se presentan al Gobierno uniendo una razonada Memoria sobre las circunstancias que concurren en este puerto para que resulte el agraciado con el dique. Que una Comisión de su seno pasé á Inglaterra á fin de recabar los datos referentes al Dique y se nombró una Comisión de propaganda para que cuide de lo referente á la suscripción de acciones así en esta ciudad, como en Barcelona y Palma.

Poesías Ajenas

A UN SUEÑO

Imágen espantosa de la muerte,
sueño cruel, no turbes más mi pecho
mostrándome cortado el nudo estrecho,
consuelo solo de mi adversa suerte.

Busca de algún tirano el muro fuerte,
de jaspe las paredes, de oro el techo,
ó el rico avaro en el angosto lecho,
haz que temblando con sudor despierte.

El uno vea el popular tumulto
romper con furia las herradas puertas,
ó al sobornado siervo el hierro oculto;

El otro, sus riquezas descubiertas
con llave falsa ó con violento insulto,
y déjale al aitor sus glorias ciertas.

LUPERIO L. DE ARGENSOLA.

A LA MUERTE

Yo te saludo, oh muerte redentora,
y en tu esperanza mi dolor mitigo,
obra de Dios perfecta, no castigo,
sino don de su mano bienhechora.
—Oh, de un día mejor celeste aurora
que al alma ofreces perdurable abrigo,
yo tu rayo benéfico bendigo,
y lo aguardo impaciente, de hora en hora.

Ante las plagas del linaje humano,
cuando toda virtud se rinde inerte,
cuando todo rencor fermenta insano,
cuando al débil oprime inicuo el fuerte,
horroriza pensar, Dios soberano,
lo que fuera la vida sin la muerte.

FEDERICO BALABT.

COMPANIA DE SEGUROS MARITIMOS ITALIA

Agencia en Mahón

Se pone en conocimiento de las personas á quienes pueda interesar que el plazo para presentar proposiciones en concurso para la enagenación de los efectos salvados del naufragio del Vapor italiano «Liffey», así como para la del casco del mismo, terminarán en Ciudadela el viernes 12 de Abril, á las 16, en casa de Don Angel Ruiz, calle del Rosario, y en Mahón á las 12 del sábado 13 del mencionado mes de Abril, en las oficinas de esta Agencia, Infanta 24.

Se recuerda á los señores compradores que deben hacerse cargo de los efectos salvados y del casco sumergido en el estado en que se hallen y sitio donde se encuentran, siendo á su cargo el llenar todas las formalidades legales que se exijan por la Autoridad competente, así como satisfacer los derechos á que hubiere lugar. Se admitiran proposiciones para el casco y objetos salvados en junto y separadamente.

Las proposiciones que se presenten en esta Agencia y en Ciudadela, serán sometidas á la Dirección de la Compañía en Génova, la que resolverá respecto la adjudicación definitiva.

Mahón 30 Marzo de 1901.—EL AGENTE.—Juan Taltavull.

Sociedad en proyecto para la explotación DEL DIQUE DE SUBIC

SECCION DE PROPAGANDA

Se pone en conocimiento del público que desde esta fecha estará á su disposición en las oficinas de «La Marítima», Infanta 24, la lista de suscripción de acciones de 500 pesetas cada una, de conformidad con las bases acordadas por la Comisión que ha nombrado el Ayuntamiento de esta ciudad para organizar lo conducente á que se destine á este puerto el dique flotante construido para Subic y proceder á su explotación, siempre que el Gobierno acuerde entregarlo, á dicho objeto, á una Sociedad particular.

Mahón 3 Abril de 1901.—La Comisión.—Juan F. Taltavull, Miguel Estela Thomás, Vicente Ruiz Verd.

AVISO

Queda prohibido el paso por los predios Covas Vellas, Covas Novas, Lucaitx, Son Saura, Bellavista, Molinet y Hort de Lucaitx, así como pernoctar en las cuevas enclavadas en dichas fincas sin permiso escrito de su dueño.

Los contraventores serán denunciados á la Autoridad judicial como autores de la falta que define y castiga el artículo 606 del Código penal vigente.

Junta organizadora de Procesiones

MAHÓN

La parroquia de Santa María celebrará el Viernes Santo, con la solemnidad de años anteriores la procesión llamada del *Santo Entierro* saliendo á las veinte y recorriendo el trayecto siguiente:

Plaza Constitución, calles Hannover, Moreras, Cos. de Gracia, Estrella, Gracia, Infanta, Anuncivay, plazas Príncipe y Carmen, Arravaleta, Nueva y plaza Constitución.

Los fieles que deseen concurrir á este piadoso acto, estén ó no afiliados á alguna Asociación religiosa y vayan ó no con traje de penitente, deberán hallarse á las diez y nueve y treinta en

el salón de la calle del Alba núm. 2 letra B donde se les facilitará hachones.

Los niños, tanto si van solos como en colectividad, se presentarán á las diez y nueve en la Iglesia de San José, en la cual habrá de organizarse el primer trozo de la procesión.

Mahón 30 de Marzo de 1901.—El Presidente, JUAN MORILLO.

JOSE TENA

Talleres de escultura religiosa artística

Imágenes en madera á los precios que se deseen. Casa especial para la construcción, pintura y dorado de *pulcros, urnas, doseles, etc.*

ALTARES, RETABLOS, ANDAS

templetes, oratorios, sagrarios, tabernáculos, etc.

ESPECIALIDAD EN MONUMENTOS, EN LIENZO Ó MADERA

La casa facilita dibujos ó fotografías á los señores que deseen hacer algún encargo, así como notas de precios y demás detalles.

No dejar de consultar esta casa

Solidez, economía, trabajos acabados y artísticos

DESPACHO: Caballeros, 54, Valencia.

Imp. de Francisco Fabregues, Infanta 17.—Mahón.

NODRIZA

Hay una que desea encontrar criatura para amamantar en casa de sus padres, Leche de un año. Darán razón, Infanta 26.

IMPRESIONES DE UN PEREGRINO EN ROMA

Esta obrita original de D. Angel Ruiz Pablo se halla de venta en casa de D. Antonio Tutzó, calle de Prieto y Cáules número 2, al precio de una peseta el ejemplar.

Nuevo Tratado de Homeopatía

PARA USO DE LAS FAMILIAS

ESCRITO POR EL RENOMBRADO PRÁCTICO

D. Cristóbal García Tenorio

Hállase de venta en la imprenta de este periódico, Infanta 17, y en la librería de D. Marcelino Busutil, Nueva 38.

Un volumen de 574 páginas, 3 pesetas.